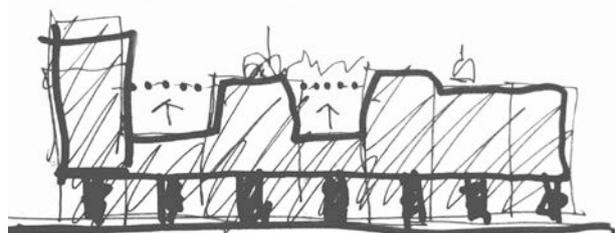




La construcción del espacio racionalista de A Coruña: calle San Lorenzo, evolución y propuesta de recuperación.

Construction of rationalist city of Corunna: San Lorenzo St., evolution and regeneration proposal.



1. Croquis propuesta

Iria Meijide Quintillán

Arquitecta y Máster en Rehabilitación por la UDC
iria.meijide@udc.es

Tracería - Revista de Rehabilitación Arquitectónica

<http://bit.ly/traceria>

Nº 1 (2015)

Páginas 1-8

Fecha de recepción 20.11.2015

Fecha de aceptación 05.01.2016

Resumen

La calle San Lorenzo es un hecho urbano construido íntegramente en estilo racionalista en los años 30. Actualmente presenta un importante estado de deterioro. Este artículo desgana cómo se construye la ciudad racionalista coruñesa, sus ideales, motivaciones y concreciones materiales, basándose en el estudio de la generación de esta calle. Desde la contemporaneidad, se plantea cómo abordar la problemática actual recuperando el ideario iniciático para la propuesta de intervención y regeneración de la vía.

Palabras clave

Racionalismo, Antonio Tenreiro, Peregrín Estellés, calle, A Coruña.

Abstract

San Lorenzo street is an urban artifact entirely built in a rationalist style in mid 30's, which currently presents a significant state of disrepair. This article studies how the Corunna rationalist city was born, his ideals, motivations and material concretions, focusing in the generation of this road. The current problematic is approached by a proposal for intervention, designed from original and our contemporary ideas.

Keywords

Rationalism, Antonio Tenreiro, Peregrín Estellés, road, Corunna.

INTRODUCCIÓN

Los planteamientos arquitectónicos internacionales de los años 20 llegaron a España a inicios de la década siguiente. Una nueva situación política y cultural, junto a los nuevos avances técnicos y materiales con el hormigón como paradigma, formaron un caldo de cultivo idóneo para la consolidación de la modernidad en la península. Surgen en este contexto dos enfoques para esa arquitectura, el *racionalismo ortodoxo*, fiel a las ideas del estilo internacional y llevada a cabo principalmente por el grupo GATEPAC, y el *racionalismo heterodoxo* o *racionalismo al margen*¹, que será su máximo exponente.

El creciente desarrollo industrial trajo consigo la migración del campo a la ciudad, aumentando

considerablemente su población y traduciéndose en importantes transformaciones urbanas propiciadas por la legislación de la Segunda República. La denominada Ley Salmón² dio lugar a un boom constructivo, indispensable para la consolidación de la rama heterodoxa del racionalismo español. Fue tal la importancia de la arquitectura aquí generada, que se la llega a considerar un estilo propio, el *estilo Salmón*³, el cual pierde carga ideológica en favor de una reinterpretación estética y localista.

PRIMERA MODERNIDAD EN A CORUÑA

Entre los años 1930-1940, debido a la gran demanda de mano de obra y oportunidades que la ciudad ofrecía, la población urbana de A Coruña aumenta un 40%, pasando de 74.132 a 140.220 habitantes, en un contexto de profundo cambio ideológico y progreso social. Esta situación exigiría un inusitado crecimiento

de la ciudad. Son los años de la colmatación del ensanche decimonónico y rápida propagación por los barrios de Atochas, Monte Alto, el sur de Santa Margarita y Os Mallos.

Ligado a este incremento demográfico, se produjo un insólito aumento de la actividad constructiva, propiciada por la Ley de Previsión contra el Paro de 1935. Para poder acogerse a la iniciativa legal, las obras debían realizarse en el plazo de un año natural, que comenzaba en Diciembre de ese mismo año. Esta limitación temporal supuso un vertiginoso incremento de la edificación y expansiones no programadas en áreas periféricas de la ciudad. La extensión aquí generada, fue de iniciativa fundamentalmente privada frente a la pública, lo que dio lugar a densas tramas de bajo estrato social y escasez de servicios.

Sumado a la situación sociopolítica y demográfica que la ciudad presentaba, la llegada de nuevos arquitectos procedentes de Madrid y Barcelona formados ya en las corrientes europeas, propició la renovación de principios arquitectónicos también a los profesionales ya instaurados. Éstos serían los tres factores fundamentales que consagraron y expandieron el repertorio internacional por la ciudad herculina como símbolo del nuevo tiempo.

La modernidad se instala en A Coruña de mano de Santiago Rey Pedreira y Pedro Mariño, coautores de la primera obra racionalista de la ciudad, el edificio de viviendas Formoso, sito en San Andrés 151, que significó la arribada de la vanguardia arquitectónica del momento a la comunidad gallega (fig. 2).

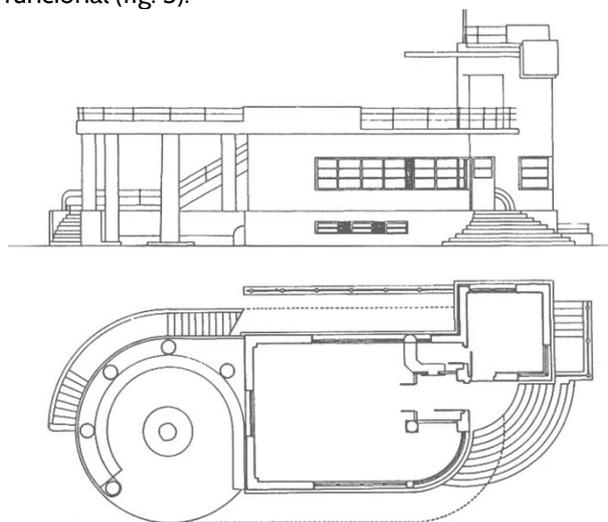


2. Edificio Formoso proyectado en 1930

Otros arquitectos destacados de este periodo fueron

Caridad Mateo, Rafael González Villar, Eduardo Rodríguez-Losada y Leoncio Bescansa; que junto con Antonio Tenreiro y Peregrín Estellés, serán los que construyan la nueva ciudad.

El racionalismo coruñés fue plasmado esencialmente mediante su tejido residencial, que utilizaba las fórmulas internacionales reinterpretadas desde la cultura local, "adaptadas" estilísticamente al contexto gallego, por lo que gran parte del contenido ideológico del movimiento quedó atrás. Sería en los edificios singulares (de promoción pública) dónde se explorase técnica, funcional y compositivamente la rama ortodoxa, siendo reseñables el Mercado de San Agustín de Rey Pedreira y Tenreiro por su alarde estructural, y la Casilla-biblioteca Menéndez Pidal por su alto grado de experimentación formal y funcional (fig. 3).



3. Planos de la Casilla-biblioteca Menéndez Pidal, proyectada por Tenreiro 1933

Al margen de estos ejemplos, la urbe se transformó siguiendo una modernidad al margen, caracterizada por la convivencia de elementos continuistas y de vanguardia. El peso de la tradición arquitectónica gallega sería abandonado tan sólo epidérmicamente.

El empleo del hormigón posibilitaba nuevos juegos volumétricos en fachada, que rompían su planeidad y la fragmentaban mediante estrategias de adición y sustracción, pero el orden jerárquico se mantendría en muchos casos sin darse un claro abandono de la simetría como herramienta compositiva.

El hueco se mostraba con proporciones alejadas de la verticalidad, y sólo próximo en escasas ocasiones a la *fenêtre en llongeur*. Se trataría de desmaterializar la fachada mediante la ruptura de la esquina, aunque el peso de la tradición constructiva gallega no permitió que esto ocurriese con excesiva frecuencia.

La horizontalidad, símbolo de lo moderno, se



5. Evolución del alzado de la calle San Lorenzo redibujado a partir de los proyectos originales del Archivo Histórico Municipal de A Coruña (AMC)

asociada a toda la nueva área de expansión, al ser los arquitectos de numerosos edificios de esta zona.

Posteriormente a la ley republicana, surgen en 1944 y 1948 (revisada en 1953) dos nuevos códigos con ventajas similares a la primera. La materialización de la calle San Lorenzo está fuertemente condicionada por estas disposiciones, que junto con la Guerra Civil, marcarán y definirán sus fases de construcción, diferenciándose con claridad 3 etapas: 1935-39, 1939-44, 1945-55.

En 1935 se proyecta toda la vía, que cuenta con bajo y dos plantas de altura, y como uso único vivienda. Sorprende la diferencia de líneas entre una fachada urbana y su simétrica, que no parecen firmadas por los mismos arquitectos. Una de ellas carece de rasgo racionalista alguno y se desarrolla en un sólo plano, mientras que su contraria presenta distintos juegos volumétricos mediante la extrusión de bow-windows y un mayor despliegue decorativo en forma de molduras y remates. Es probable que esta circunstancia se diese para poder acogerse a la citada ley, ya que dicho alzado no llegará a edificarse en este momento, y cambiará por completo su fisonomía cuando se inicien las obras.



5. Imagen de la anexa calle Andrés Antelo. 1950's

La Guerra supuso un parón en el levantamiento, que será retomado en 1939 con la adición de una altura a las piezas ya construidas, y el inicio del frente

contrario. En esta fecha comienza también el cambio de uso de algunos bajos, que pasa de vivienda a actividad industrial. Con la impulsión de las últimas revisiones legislativas se colmata la calle con su imagen final, que se mantendrá hasta el nuevo siglo.

CARACTERÍSTICAS TIPOLOGICAS

Tenreiro y Estellés forman parte de los arquitectos de mayor representatividad del racionalismo gallego. Pese a ello, este fragmento urbano ampara menor renovación y despliegue compositivo si se compara con otras de sus obras coetáneas. Las distintas piezas se resuelven de manera autónoma a pesar de estar trazadas a la vez.

La continuidad tipológica será total, materializada mediante muros medianeros, núcleo de escaleras adosado a uno de sus lados y una vivienda por planta. Organizativamente, dormitorios y estar se vinculan a la calle y los servicios a la parte trasera. En el medio se sitúan habitaciones "italianas" privadas de ventilación, que obvian así los principios higienistas. A destacar es también la cantidad de viviendas situadas en los bajos, y que mantiene su continuidad hasta hoy.

El patio de manzana será el resultante vacío residual formado por las distintas profundidades edificadas, negando cualquier posibilidad de uso comunitario. Las cubiertas se construyen al modo tradicional, a dos aguas, e impide introducir en vivienda el concepto de cubierta plana como espacio útil y practicable, algo que no ocurriría en sus edificios singulares. Estructuralmente, los muros de carga medianeros sostienen forjados de madera, de forma que lo nuevo y lo conocido conviven una vez más.

El alzado de cada uno de los frentes muestra la independencia de cada unidad arquitectónica, remarcada por saltos de cornisa y composición de las distintas fachadas, eventualmente pareadas de manera idéntica o simétrica. Se observa por lo tanto un conjunto de elementos de pautas similares, pero que difieren entre sí.

En cuanto al edificio en esquina, conscientes de su posición referencial en la trama urbana, se enfatiza volumétricamente la confluencia de planos mediante un saliente a modo de coronación, de manera que se subordina la distribución al acto compositivo.

Ambos arquitectos contaban con grandes obras en este período a pesar de su juventud, y su ideario era claramente moderno y vanguardista. No obstante, en la génesis de esta calle no existió un planeamiento común o respuesta integradora como cabría esperar al coincidir en el mismo tiempo y estudio, sus arquitectos, principal propietario y autoridad pública. Se pierde el valor de la arquitectura como motor de transformación social, en favor de un cambio epidérmico y de trasfondo especulativo.

La manera de hacer ciudad de estos años, trasluce los mismos principios reduccionistas que sus arquitecturas concretas, pues ambas escalas carecen de reflexión colectiva y voluntad experimental más allá de lo meramente lingüístico. Lejos quedarán innovadoras propuestas de vivienda colectiva como las Hof vienasas o la coetánea Casa Bloc.

ESTADO ACTUAL Y PROBLEMÁTICA

En la actualidad la calle San Lorenzo presenta un importante estado de deterioro. A pesar del diseño simultáneo de toda la trama, se observa una importante falta de unidad producto de su construcción por paquetes, y su origen asociado a una ley destinada a las rentas más bajas, tiene como consecuencia una segregación social que continúa hoy día. Al iniciarse el nuevo milenio, 3 de los edificios originales desaparecen para dejar paso a una medianera vista y un descuidado vacío urbano, así como a dos nuevos bloques que reniegan por completo de su contexto racionalista, dimensional y arquitectónicamente.

Su espacio se presenta vacío y carente de vida, un lugar destinado meramente al estacionamiento, y si bien está situada en una zona dinámica con múltiples servicios, sus residentes son sus únicos transeúntes. Su ancho de 6m es escaso para los estándares actuales y se ve mermado por la continua línea de vehículos que obstaculiza los accesos.

La grave falta de actividad en su interior se debe a la desocupación casi absoluta de sus bajos, que cuentan con un único local comercial. Su cota cero está compuesta por viviendas, de las cuales sólo 4 están habitadas, y locales sin uso, a lo que se suma que uno de sus edificios se encuentra en estado de abandono. Esta circunstancia se ve potenciada por una carencia de mobiliario urbano y espacios de relación. Debido a su trazado, no existe vinculación espacial o visual con

el espacio público más cercano, y el área verde a la que desemboca está vallada y a una importante diferencia de cota, por lo que resulta más una barrera que una oxigenación.



7. Imágenes del estado actual de la calle San Lorenzo

Al acercarnos a las arquitecturas concretas, nos encontramos con el mal estado general que presentan ambos lados. Sus fachadas son soporte de distintas instalaciones, tanto públicas como privadas, apareciendo salpicadas de farolas, bajantes, antenas, tendido eléctrico o contadores entre otros elementos, sin orden o rigor alguno. Su tratamiento cromático no está pensado de manera coordinada, con una paleta discordante en algunos casos, y su estado de conservación dista bastante de ser el apropiado.



8. Imágenes estado actual en detalle

Al margen de su problemática, San Lorenzo alberga muchas posibilidades debido a su potencial arquitectónico y su situación en una zona céntrica de la ciudad, actualmente en constante regeneración.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Las prácticas urbanas de la época racionalista en A Coruña han fallado en numerosos casos debido a la falta de reflexión y cuestionamiento de la ciudad tradicional, que desatiende que el cambio de una sociedad trae implícita una variación en sus relaciones y formas de habitar. La investigación y contenido ideológico del Movimiento Moderno sobre vivienda en sus distintas escalas, vertidos en los distintos CIAM, llegan a esta ciudad simplemente como una renovación de su imagen.

Siendo ésta la herencia recibida, se plantea cómo abordar la regeneración de los espacios aquí formados y que han dejado de funcionar. La propuesta ha de atender a un sentido colectivo y de relación, a la vez que un sentido urbano, de manera

que su impacto traspase los límites físicos del área a recuperar.

Para San Lorenzo se propone, dando por válidos parte de los valores modernos, recuperarlos desde una visión contemporánea, y que atienda a su vez preexistencias y contexto actual.

Se busca la unidad, tanto arquitectónica como vecinal, e incrementar las relaciones comunitarias dentro y fuera de su área, y asociarlo así con el potente carácter activista del barrio. La actuación se reducirá a los edificios originarios de la calle, al entender que forman parte de una misma entidad a nivel estilístico e histórico. El principio de partida será lograr el máximo cambio con la mínima intervención, por lo que las viviendas en sí permanecerán intactas y se interviene solamente en lo público.

Dadas las implicaciones derivadas de su estrechez, es necesario el esponjamiento y recualificar el espacio resultante, dotarlo de nuevos espacios de relación, y un carácter unitario que identifique a sus vecinos. Para ello, como primera medida se eliminará la posibilidad de estacionamiento, peatonalizando el pasaje.

La sensación de conjunto se busca a través de la liberación de la planta baja y la cubierta plana, mediante el enlace físico y espacial de ambos frentes en sí mismos y con su opuesto, a la vez que se recuperan dos puntos claves de la modernidad, por sus implicaciones e iconicidad.

La cualidad de la cota cero y lo que en ella sucede, determina los movimientos de la ciudad, algo que tiene que ver tanto con lo visual como con el espacio resultante. Conocido esto, y dado que se encuentra mayoritariamente sin uso, se opta por despejarla, abrirla y anexionar calle y patios de manzana, recuperándolos para un uso comunitario. Surge así un nuevo espacio, libre y lleno de oportunidades, en donde sólo se mantienen los accesos a los edificios. Para lograrlo, las viviendas actuales se reubicarán en el edificio desocupado y a la altura ganada a los edificios más bajos, que consigue a su vez una línea de cornisa más homogénea. Las aperturas practicadas en planta baja se realizarán de tal manera que conecten visualmente la vía con los distintos patios, y se efectuará el macizado de los huecos en las pantallas a conservar, dejando su traza vista.

Las cubiertas a dos aguas se eliminan, ya que el espacio que cobijan es escaso dada su limitada altura, y se aprovecha esta circunstancia para generar una nueva terraza comunal. Los dos lados se conectarán

entre sí mediante pasarelas para favorecer su relación física. Con el fin de unir ambas cotas, y motivado por la necesidad de actualización a las exigencias actuales, todos los edificios se dotan de transporte vertical que comunica los dos nuevos espacios generados y las viviendas.

Se propone una nueva paleta de color para las fachadas, ligada al racionalismo autóctono (Alonso González 2014, 55), en busca de homogeneizar y dar imagen de conjunto a la calle. Se eliminarán los elementos accesorios de iluminación e instalaciones que acoge, y dispondrán canaletas que simulen molduras para su conducción horizontal. Por último se tratará la medianera existente y se generará una plaza en el vacío urbano, que entronque con el anexo espacio público.

Se trata de generar espacios de oportunidad más que de uso concreto, permitiendo su determinación por parte de sus vecinos. Las plantas bajas podrían destinarse a reuniones, mercadillos espontáneos u otras actividades, mientras que la cubierta se concibe como un espacio más privado, que alojaría desde barbacoas, cine o zona de solárium. Ambas alturas se dotan de almacenaje para el cambio de ocupación.

Mediante estas estrategias se potencia lo colectivo y se crean nuevas áreas de relación y encuentro vecinal para la regeneración de la calle racionalista.

¹ Denominado así por Orihol Bohigas, véase Bohigas, Oriol, "Arquitectura española de la Segunda República" (Barcelona: Tusquets, 1970), pp.55-103.

² La ley del 26 de Junio de 1935, conocida como Ley Salmón o Ley de Previsión contra el Paro, debe su nombre al ministro de trabajo de la Segunda República, Federico Salmón. Se pretendía con ella impulsar la actividad constructora, con la finalidad de reactivar la economía y fomentar el empleo. Se concedían primas, subvenciones, exenciones tributarias y otras ventajas fiscales a los empresarios de la construcción, para la edificación de viviendas de renta limitada.

³ Alonso Pereira define el *estilo Salmón* como, "la versión doméstica y popular que adoptará el racionalismo español al codificarse y extenderse por los diversos rincones nacionales bajo el patrocinio derivado del impulso legal del 35. Por ello, sus elementos canónicos serán los ya conocidos del racionalismo ortodoxo, reiterados, popularizados y a menudo, trivializados".

⁴ Antonio Tenreiro será el arquitecto municipal de A Coruña durante el período 1930-1963. Cesado por militancia republicana por el gobierno franquista, fue expedientado en 1937 e inhabilitado para el ejercicio de cargos públicos entre 1942-1948.

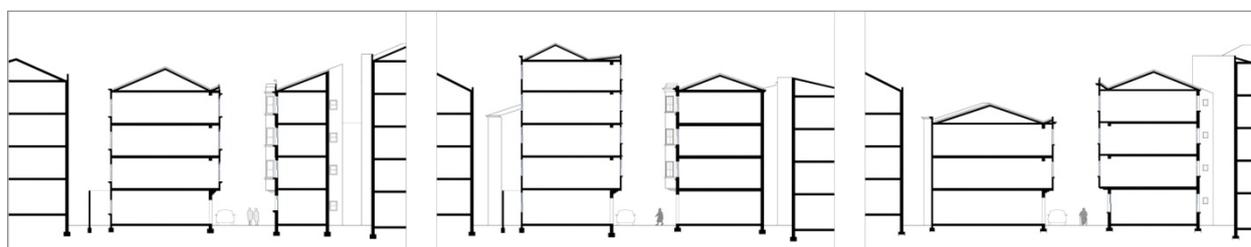
PLANIMETRÍA ESTADO ACTUAL



9. Planta baja calle San Lorenzo. Estado actual



10. Alzados calle San Lorenzo. Estado actual



11. Secciones calle San Lorenzo. Estado actual

PLANIMETRÍA PROPUESTA



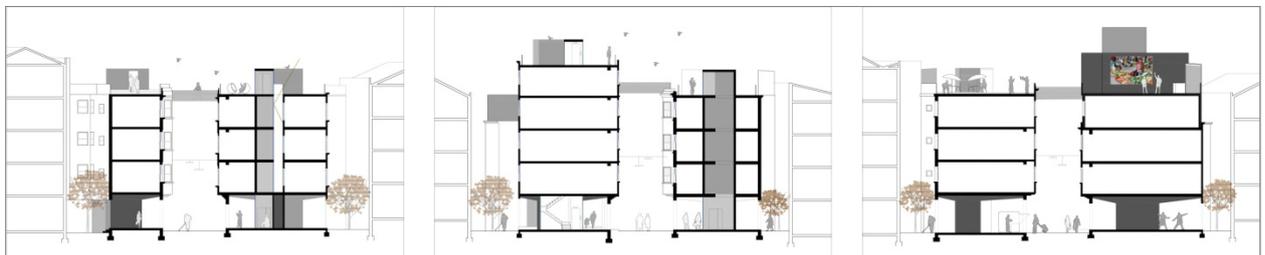
12. Planta baja propuesta



13. Planta de cubiertas propuesta



14. Alzados propuesta y nueva plaza generada



15. Secciones propuesta

Bibliografía

1. Agrasar Quiroga, Fernando. "Antonio Tenreiro, 1893-1972: obra arquitectónica", (A Coruña: COAG, 2007).
2. Agrasar Quiroga, Fernando. "Rasgos diferenciales del Racionalismo Gallego: Tradición y Modernidad.", Repositorio UDC (A Coruña, 1994).
3. Agrasar Quiroga, Fernando. "Vanguardia y tradición: la arquitectura de la primera modernidad en Galicia", (A Coruña: COAG, 2003).
4. Alonso González, Miguel. "Racionalismo y materialidad. Estudio sobre las texturas de la arquitectura racionalista en A Coruña", Trabajo Fin de Máster UDC (A Coruña, 2014).
5. Alonso Pereira, J.R. "Racionalismo al margen: el estilo Salmón", *Arquitectos*, Revista del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, nº65 (Madrid, 1975).

Procedencia de las ilustraciones

Fig. 1. Boceto de trabajo. Elaboración propia.

Figs. 2 a 3. Reproducido en: Agrasar Quiroga, F. "Vanguardia y Tradición. Arquitectura de la primera modernidad en Galicia".

Fig. 4. Plano de parte del término municipal de A Coruña [ca.1934]. Hoja nº2 (Detalle). Archivo Histórico Municipal de A Coruña (AMC). Fondo: Ayuntamiento de A Coruña. Plano nº 869.

Fig. 5. Gráfico y evolución de alzado. Elaboración propia a partir de los proyectos originales del AMC.

Fig. 6. Archivo Histórico Municipal de A Coruña (AMC). Fondo: Ayuntamiento de A Coruña. Alcaldía. Foto nº 1571.

Fig. 7 a 8. Imágenes propias.

Figs. 9 a 15. Planimetría actual y de propuesta. Elaboración propia a partir de los proyectos originales del AMC.